

## EL CARNAVAL



Asomándose a las ventanas, puertas y aceras, todos se preguntaban: ¿carnaval? ¿Qué es carnaval? Hasta los peces que se asomaban al borde del lago y los osos que salían de sus madrigueras, se pusieron cara de interrogación.

La cebra aparcó el camión en un gran claro del bosque y empezó a distribuir invitaciones a todos. Pero los animales la quedaron mirando desconfiados, sin dar un paso siquiera.

La cebra, enfadada, protestó por la falta de interés de los animales de aquel bosque:

- ¿Es que no sabéis qué es el carnaval?

Una ardilla bajó rápidamente de su árbol y le contestó:

- No, no sabemos qué es. Es más, jamás habíamos escuchado esta palabra.

Entonces la cebra pidió que todos se acercasen para explicar qué era el Carnaval. Curiosos, los animales la

rodearon y en silencio escucharon lo que les contaba la cebra.

- El carnaval es una fiesta que se celebra todos los meses de febrero. Nos reunimos para cantar, bailar y divertirnos. Son cuatro de días de mucha alegría en que todos nos empeñamos en llenarnos de colores, de brillos y de ilusión.

Los animales, con la boca muy abierta, no se lo podían creer. El carnaval era todo lo que podían soñar en estos tiempos tan grises, tan fríos, tan solitarios.... Entonces todos empezaron a gritar:

- ¡Queremos ir, queremos ir...!!!!

La cebra les pidió silencio y les dijo que todavía no había terminado.

- Para participar en nuestra fiesta de carnaval, hay una condición: que el que se vaya tendrá que disfrazarse.

Y antes que los animales les preguntasen que era eso de disfrazarse, la cebra siguió:

- Disfrazarse significa vestirse de otro personaje, de otra persona, de otro animal. Se puede disfrazarse de oso, de robot, de payaso... de lo que uno quiera.

Los animales, animados, les dijeron que sí, que aceptarían la condición. Y la cebra, despidiéndose, les avisó:

- Dentro de 5 días pasaré por aquí para recogerlos. ¡Adiós!!!

Los animales se pusieron manos a la obra para el gran acontecimiento, aunque no sabían cómo empezar.

El conejo, muy astuto como siempre, empezó diciendo que se iba a disfrazarse de tortuga. Que haría un gran caparazón para que, con su peso, pudiera andar más despacio. La tortuga, a su vez, dijo que su disfraz sería de conejo, que se haría unas orejas muy, muy grandes,

para lucirla en el Carnaval y así podría correr más y no perderse.

Y así, cada animal del bosque empezó a prepararse para el Carnaval.

El oso se ha disfrazado de león porque su sueño era ser valiente y corajoso; el león se disfrazó de oso para que pudiera ser más dulce y cariñoso, y así con todos.

El gran día había llegado y todos los animales madrugaron para darles tiempo a disfrazarse, a maquillarse y todo lo demás.

Tal y como lo había prometido, la cebra volvió al bosque para recoger a los animales para el Carnaval. Cada animal que salía de su casa, sorprendía a los demás y les hacía reír mucho.

Y eso fue lo que hicieron los animales durante toda la fiesta de Carnaval. Llevaron más que una sorpresa, se rieron un montón, y lo mejor, se juntaron para bailar, y compartir alegría y calor en días tan fríos.

Y colorín colorado, este cuento se ha acabado...

**FIN**